

Montfort EurHope: Misión en la Carcel

PULLAS, Italia – *Un grupo de laicos que viven la santa esclavitud de Amor se comprometen a compartir entre los reclusos la libertad del Evangelio. Su guía, el padre montfortiano Giovanni Maria Personeni (50 años) nos habla de ello*

1) ¿Puedes describir vuestra actividad entre los reclusos?

Son unos 25 voluntarios en las cárceles, de los cuales la mayoría están consagrados a María según el espíritu de Montfort y miembros de la Asociación "María Reina de los corazones"; Se ocupan de los reclusos de las cárceles de Altamura, de la súper cárcel de Trani y de Bari. Son jóvenes y adultos. Su servicio se efectúa en el marco de proyectos aprobados por el ministerio de la Justicia con los siguientes nombres: Proyecto de escritura creativa "Escucho, leo y pienso"; guía para leer libros e incluso periódicos deportivos; laboratorio de cine con proyección de películas y de documentarios; laboratorio musical, teatral y multimedia; tiempo de oración y de compartir; servicio de biblioteca; laboratorio manual y creativo y sobre todo entrevistas personales.



2) ¿Cómo ha nacido esta actividad?

De la experiencia del grupo de consagrados montfortianos del centro regional de Trinitapoli (BT), estimulados luego por las palabras del Papa Francisco en el año de la Misericordia y por el aniversario del Tricentenario de la muerte de Montfort (2016), siguiendo los caminos preparatorios a la Consagración a Jesús por las manos de María. Hemos comprendido que la persona consagrada, tal como lo entiende san Luis María de Montfort, no puede dejar de servir en las obras de caridad y de misericordia por el bien y la salvación de los hermanos. La idea de la Iglesia como 'gran hospital de campaña' encarna plenamente el ideal de Montfort.

3) ¿Cuál es la buena noticia que sale de esta experiencia con los reclusos?

La buena noticia para la Iglesia misma es que Cristo está presente en estos lugares de sufrimiento, en estos corazones heridos por la vida, por el pecado, pero abiertos a la alegría y al amor que quizás nunca han recibido. Los tiempos de oración y de liturgia se viven con entusiasmo, con el corazón; al ver a un recluso leer el Tratado de la Verdadera Devoción a María o preguntar sobre la consagración, me llena el corazón: es la Madre que está con sus hijos.

4) ¿Qué vínculo ves con Montfort y su misión?

Montfort ha buscado a los pobres, a los últimos, para servirles, cuerpo y espíritu. Hoy, las cárceles, sobre todo por las condiciones difíciles donde se vive, son la transposición de estos "hospitales generales" en los cuales, en la época de Montfort, los desechos de la sociedad estaban encerrados. Además, es la misma espiritualidad de Montfort que en todos sus escritos, presenta como el último grado de la vida espiritual el de la misión y del apostolado (cf. ASE 30. VD 56 59.114.265).

5) ¿Qué proyectos de esta actividad en el futuro?

Que sea un signo y un testimonio de consagración para nosotros todos, en las cárceles y cómo servicio entre los grupos de espiritualidad montfortiana. Montfort quería vivir en las periferias donde Cristo se encarna en la debilidad y la miseria de la carne. Hoy, Cristo nos llama también... La devoción a la Virgen es el bálsamo que cura las heridas de nuestra existencia. Montfort había comprendido eso.